

“El buen camino”

“Hijo mío, haz caso a mis palabras,

presta oído a mis consejos:

Que no se aparten de tus ojos,

guárdalos dentro del pecho;

pues son vida para el que los consigue,

son salud para su cuerpo;

por encima de todo guarda tu corazón,

porque de él brota la vida.

Aparta de ti la lengua tramposa,

aleja de ti los labios falsos;

que tus ojos miren de frente

y tu mirada se dirija hacia adelante;

fíjate dónde pones los pies,

que todos tus caminos estén firmes,

no te desvíes ni a derecha ni a izquierda,

aparta tus pasos del mal.”

(Libro de los Proverbios, 4,20-27)